



La Trama de la Comunicación

ISSN: 1668-5628

latramaunr@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Torres, Claudia Marcela; Luchessi, Norma; Pedernera, Mónica
Estudios sobre la comunicación oral: implicaciones epistemológico- metodológicas y socio-culturales
La Trama de la Comunicación, vol. 10, 2005, pp. 1-5
Universidad Nacional de Rosario
Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323927060010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Estudios sobre la comunicación oral: implicaciones epistemológico- metodológicas y socio-culturales

Por: Claudia Marcela Torres, Norma Luchessi y Mónica Pedernera
Docentes de Expresión Oral, Facultad de Ciencia Política y RR.II. UNR

Sumario:

Cuando hablamos de comunicación oral es necesario remitir al carácter social que tiene toda lengua y al contexto histórico en el cual se desarrolla. De esta manera es posible entrar en el análisis de la Retórica, remontándonos en el tiempo, en un juego de ida y vuelta que tenga como meta entender su valor en el presente.

Cuando hablamos del carácter social de las lenguas estamos vislumbrando el lugar de encuentro, de interacción, de cooperación, que tienen todos los individuos que comparten esa lengua.

Hoy notamos que no hay vocación por la lectura, que falta comprensión en las ideas y que la expresión es considerada secundaria.

Sabemos que la escritura y la oralidad están íntimamente relacionadas, entonces podemos decir que son las dos puntas de una misma madeja que se retroalimentan o destrozan mutuamente y en consecuencia necesitan de estudios permanentes.

Consideramos que la Universidad puede convertirse, a través del espacio que brinda la Asignatura "Expresión Oral" de la Carrera de Comunicación Social, en un importante punto de encuentro con otros ámbitos educativos que lleven a fomentar la práctica dírcursiva con el fin de recuperar un hábito social en peligro de extinción.

Descriptores:

Oralidad, Escritura, Lenguaje, Educación, Persuasión, Poder, Universidad, Recorrido histórico.

Summary:

Whenever we talk about oral communication it is necessary to refer it to the social aspect of language and the historical context in which it develops.

In this social aspect we can recognize the place of meeting, interaction and cooperation of all the people who share that language.

Today, we notice that there is no interest in reading, the ideas are not properly understood and the oral expression is considered in a second place.

We know that the oral and written expressions are intimately related, then we can say that they are the two faces of one single process. And they have to be constantly studied together.

We consider that University, through the subject "Oral Expression" of the career of Social Communication, can become a very important bridge between these two fields. In this way we can promote the practice of oratory.

Describers:

Oral Communication, Writing, Language, Education , Persuasion, Power, University, Cover a historical period

¿Por qué la oralidad se convierte en una problemática a abordar?

Porque la escasez de vocablos y la vulgaridad reinan en el discurso de los jóvenes.

Porque no hay vocación por la lectura, porque falta comprensión en las ideas y porque la expresión pasó a ser un asunto secundario, propio de ciertas artes.

Porque escritura y oralidad están íntimamente relacionadas, entonces podemos decir que son las dos puntas de una misma madeja que se retroalimentan o destrozan mutuamente y en consecuencia necesitan de estudios permanentes.

Porque es necesario reinstalar la relación entre Institución educativa y narración. Indagar sobre la distinción y características de la lectura solitaria y la lectura compartida, precisamente porque es esta última la que ha dejado de practicarse en los distintos ámbitos de educación en detrimento del desarrollo de la expresión.

Porque vemos en la actualidad que la instancia narrativa es utilizada como práctica terapéutica, lo que demuestra que contar historias coherentes, que se entiendan, que lleven consigo también un valor estético, no es ya parte de nuestra cotidianidad, sino que es una carencia por la cual se resiente nuestra sociedad, nuestra cultura, nuestra identidad.

Porque el encuentro con la palabra es siempre más productivo que con la espada o cualquier otro arma, porque ella involucra el contacto, la imaginación, la creación. En sociedades fragmentadas y violentas como la nuestra donde coexisten un millón de jóvenes menores de 21 años que no estudian ni trabajan, la palabra debería ocupar un lugar de privilegio.

Porque la Institución universitaria y más precisamente la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales a través de un espacio preciso como el que brinda la Asignatura "Expresión Oral" de la Carrera de Comunicación Social puede convertirse en el punto de encuentro con otros ámbitos educativos que lleven a fomentar la práctica discursiva con el fin de recuperar un hábito social en peligro de extinción.

"Qué buen idioma el mío; qué buena lengua heredamos de los conquistadores torvos. Andaban a zancadas por las tremendas cordilleras, por las Américas encrespadas. Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra. Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí, resplandecientes. El idioma. Salimos perdiendo, salimos ganando. Se lo llevaron todo y nos dejaron todo. Nos dejaron las palabras. " (Pablo Neruda; "Confieso que he vivido").

No perdamos, pues, el sentido ni invirtamos los valores cuando se nos presenta la palabra cada día en toda su magnitud.

Breve introducción a la Retórica:

Cuando hablamos de comunicación oral debemos remitirnos -necesariamente- al carácter social de la lengua y al contexto histórico en el cual la misma se desarrolla. De esta manera podremos entrar en el análisis de la Retórica, remontándonos en el tiempo, en un juego de ida y vuelta que tenga como meta entender su valor en el presente.

Ahora bien, cuando nos referimos al carácter social de toda lengua estamos vislumbrando el lugar de encuentro, de interacción, de cooperación, de los individuos que comparten esa lengua.

*"Todas las lenguas son buenas (si bien, para ser más exactos, habría que decir que las lenguas "son", y nada más). Cada lengua es para el hablante el lugar donde se desvela la conciencia, así como la herramienta con la cual puede expresar todo lo que desea, sin más restricciones que las impuestas por la estructura formal (límites de los que, ya lo sabemos, no se apercibe el hablante). En cuanto a la colectividad, una lengua es un lugar de encuentro, es el elemento cohesionador de la vida común, el gran medio para la cooperación entre aquellos que configuran un pueblo. Cualquier lengua cumple con todo eso, y estas son las razones de la bondad de todas las lenguas: las de los pueblos tecnológicamente más avanzados y la de los aborígenes de las islas más remotas. En el fondo del fondo, todas las lenguas son aptas para el discurso cotidiano, para la filosofía pura y para la ciencia más sutil, y las limitaciones que uno pueda captar son sólo límites circunstanciales y únicamente afectan a la parte menos significativa de la lengua, es decir, al vocabulario."*¹

En sus trabajos sobre la retórica Roland Barthes ya se preguntaba qué es aquello que convierte a un mensaje verbal en una verdadera obra de arte. Se planteaba también cuáles eran los orígenes del discurso hablado y no encontraba otra respuesta que una relación de poder, una fuerza, un dominio de unos ciudadanos sobre otros. *"Es sabroso comprobar que el arte de la palabra está ligado originariamente*

a una reivindicación de la propiedad, como si el lenguaje, en tanto objeto de una transformación, condición de una práctica, se hubiera determinado, no a partir de una sutil mediación ideológica (como ha podido suceder con tantas formas de arte), sino a partir de la socialidad más desnuda, afirmada en su brutalidad fundamental, la de la posesión territorial: nosotros hemos comenzado a reflexionar sobre el lenguaje para defender nuestra propiedad.”² Como vemos, ese poder, esa fuerza, ese dominio, tenía como eje en la antigüedad y en la edad media a la propiedad privada; los poseedores de tierras e inmuebles ejercían dominio sobre los que no poseían estos bienes. Ya en la modernidad y con el surgimiento de la burguesía el arte del “buen decir” toma un carácter netamente social.

“En la antigua Grecia, la retórica nació precisamente de los procesos sobre la propiedad que siguieron a las exacciones de los Tiranos en Sicilia, en el siglo V; en la sociedad burguesa, el arte de hablar de acuerdo con unas determinadas reglas es un signo de poder social, y, a la vez, un instrumento de ese poder.”³

Retomando a los clásicos, para Aristóteles la retórica es el arte de extraer de todo su tema el grado de persuasión que encierra, también la define como la facultad de descubrir especulativamente lo que en cada caso puede ser propio para persuadir. Según este autor, escribir sobre la capacidad del lenguaje para persuadir surgió en la Grecia del siglo V a.C. respondiendo a una necesidad ante las nuevas circunstancias socio-políticas de la época. De esta manera se ponía de manifiesto la confianza en la razón como generadora de conocimientos teórico-prácticos sobre la realidad.

Como podemos deducir de lo expuesto hasta ahora, el arte del “buen decir” se asocia, por un lado, con el poder y por otro, con la persuasión; conductas -ambas- que muestran cómo la palabra interviene en la relación de dominio que unos hombres ejercen sobre otros.

Entre la oralidad y la escritura:

“Reunirse para contar historias y leyendas ha sido en muchas partes una de las tradiciones campesinas más duraderas. Y estas historias y leyendas no eran solamente una forma de recreación; eran una modalidad importante de educación, de formación cultural. Los conocimientos y creencias de los grupos se iban transfiriendo y modificando a través de ellas.”⁴

El discurso oral es individual, es propio de la expresión (verbal y no-verbal) de una persona. Este discurso se construye conjuntamente desde lo verbal y desde lo no verbal. Ya en la antigüedad se hacía mención al *actio*, a la actuación, representando al discurso como un actor, incorporando los gestos y la dicción. *“El actio junto con la memoria fueron rápidamente sacrificados desde el momento en que la retórica no tiene alcance sólo sobre los discursos orales (declamados) de abogados y hombres políticos o de conferencistas (género epidíctico), sino también y, más tarde, casi exclusivamente sobre obras escritas. No cabe duda de que ambas partes (actio y memoria) presentan gran interés: la primera porque remite a una dramaturgia de la palabra (es decir, a una histeria y a un ritual); la segunda porque postula un nivel de estereotipos, un intertexto fijo transmitido mecánicamente.”⁵*

El discurso escrito es la oralidad sistematizada (Ferdinand de Saussure); los orígenes de este lenguaje están en la articulación semántica (relación entre un concepto -significado- y una imagen acústica -significante-).

“La expresión oral es capaz de existir y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto, empero, nunca ha habido escritura sin oralidad. No obstante, a pesar de las raíces orales de toda articulación verbal, durante siglos el análisis científico y literario de la lengua y la literatura ha evitado, hasta años muy recientes, la oralidad.”⁶ La ha evitado por considerarla inferior y efímera, porque sus huellas difieren de las de la escritura y porque el mundo avanza hacia cosas más concretas y seguras.

“Las lenguas son lenguas gracias al habla, a la comunicación cotidiana....si vale la comparación con el mundo animal las lenguas nacen, se desarrollan, se reproducen y mueren merced al habla; y no merced a la escritura, que es conservadora.... En sus orígenes, la escritura desempeña la función de salvaguardar las palabras..... las palabras son fugaces; pero los escritos pueden permanecer inalterados durante años; siglos y milenios. Esta es la función original y primaria de la escritura; el habla, por el contrario, no sabe mucho de eternidades y lo que en cierta ocasión se dijo podrá ser olvidado, modificado y hasta negado, según las disposiciones humanas y las circunstancias.”⁷

Sin embargo no podemos dejar de reconocer la gran influencia que el lenguaje escrito (reflexionado) tiene sobre el oral, especialmente por ser vehículo de la enseñanza y por instalar y modificar modelos de expresión. Si hacemos un breve repaso histórico podemos encontrar lo siguiente:

“_ en la España medieval el modelo es el hidalgo (*Mio Cid*): habla poco frente a los antihéroes que charlan demasiado;

 _ en el Renacimiento, el cortesano: su deber es dar al principio discreta y no afecta conversación;

 _ en el Barroco se idealizará la ingeniosidad unida a la dificultad de expresión, la creatividad engarzando las citas y términos cultos. La oratoria sagrada mantendrá ambos modelos;

 _ en el siglo XVIII se inicia, como ideal, el lenguaje razonado, argumentativo, crítico;

 _ en el siglo XIX irrumpen con fuerza los modelos del abogado y, tras la revolución industrial, el ingeniero;

 _ en nuestro siglo se heredan modelos del político liberal, del marxista que son superados por figuras económicas (el ejecutivo) o por la presión de los medios de comunicación que nos acercan el habla de las “estrellas” deportivas, de la canción y, sobre todo, del cine.”⁸

Escritura y oralidad, entonces, pueden ser vistas como las dos caras de una misma moneda que gira permanentemente en el tiempo, mientras se retroalimentan, se hacen sombra, se iluminan o se eclipsan.

La lectura....¿una práctica en extinción?

Mempo Giardinelli insiste permanentemente en la necesidad de encontrar espacios que permitan investigar una pedagogía de la lectura con el fin de tender a la formación de un pueblo lector.

“Leer abre los ojos” como dice Giardinelli, pero también permite desarrollar nuestra capacidad de expresión cuando esta lectura se hace compartida y cotidiana, en ámbitos familiares como la escuela, la casa, las distintas instituciones sociales, elevando el nivel de compromiso con lo social y cultural y por lo tanto también con lo político.

“Enemigos de la lectura son la ignorancia, la molicie, la indolencia.” Problemáticas que, inmersas en un contexto de sociedad pauperizada económica y culturalmente, se convierten en tema grave.

“El castellano que hablamos en América es el resultado de un choque cultural, de ese encontronazo que se produjo cuando Colón llegó a estas tierras en 1492. Y cuando algo tan traumático como esto sucede, el resultado no es otra cosa que el ir y venir entre sometimientos y reconciliaciones. Podemos decir que nuestro español es una lengua, entonces, de encuentros y de sometimientos.”

Este escritor y periodista argentino sostiene que es necesario se instale en nuestra sociedad un nuevo paradigma que nos lleve por el camino de la lectura y nos aleje de la telebasura porque, sostiene, si no conseguimos que nuestro país vuelva a ser un país lector, que disfrute del entusiasmo desbordante de leer por puro placer, por amor y por ganas, estamos perdidos.

Con respecto a este tema, el *Dr. Guillermo Orozco Gómez* (Méjico) sostiene que “los niños y adolescentes tienen una relación con la televisión similar a la de cualquier sujeto, pero en ellos sobresale la necesidad de una gratificación inmediata, permanente. Esta característica es propia de la época histórica que nos ha tocado vivir y que nos identifica. Los jóvenes son más vulnerables para ser influenciados en sus competencias comunicativas. Mientras interactúan con más lenguajes y combinaciones lingüísticas, dejan de desarrollar su capacidad en lecto-escritura, lo que supone retrasos en el desarrollo de un pensamiento más lógico-argumentativo.” Este pensador sostiene que es necesario revertir el uso que hacemos de ciertos medios masivos para ponerlos a favor de la educación, del cambio de hábitos, con el fin de formar seres pensantes, críticos, comprometidos con lo social en todas las instancias de su vida.

Discurso: entre el poder y la persuasión:

“_ Cuando Yo utilizo una palabra -dijo Humpty Dumpty en un tono un poco despectivo- quiere decir lo que quiero que signifique: ni más, ni menos.

 _ El problema es -dijo Alicia- si podéis conseguir que las palabras signifiquen cosas tan diferentes.

 _ El problema -respondió Humpty Dumpty- está en saber quién manda. Se ha acabado.”⁹

Persuadir es convencer a otro, llevarlo hacia nuestras creencias, sentimientos, gustos. Es el fin de la elocuencia; un arte que conjuga lo verbal con lo no-verbal.

La elocuencia es el talento de deleitar y convencer a través de la palabra escrita o hablada. Conmover, impresionar, llegar al corazón son algunas de sus metas.

En “Una excursión a los indios ranqueles”, Lucio V. Mansilla nos cuenta que estos oradores de la pampa tenían tres modos y formas de conversar bien diferenciadas: la familiar, la del parlamento y la de la junta.

“La conversación familiar es como la nuestra, llana y fácil, sin ceremonias, sin figuras, con interrupciones del o de los interlocutores, animada, vehemente, según el tópico o las pasiones excitadas.

“La conversación en parlamento está sujeta a ciertas reglas: es metódica, los interlocutores no pueden ni deben interrumpirse; es en forma de preguntas y respuestas....el mérito del interlocutor en parlamento, su habilidad, su talento consiste en el mayor número de veces que da vuelta cada una de sus frases o razones....la gracia consiste en la más perfecta uniformidad en la entonación de las voces....terminado el parlamento, vienen los juicios y discusiones sobre las dotes de los que han sostenido el diálogo. La conversación en parlamento tiene siempre un carácter oficial.

“En la conversación en junta se nombra un orador, una especie de miembro informante, que expone y defiende contra uno, dos o más ciertas y determinadas proposiciones. El que quiere le ayuda....el discurso se lleva estudiado y el tono y las formas son semejantes al tono y las formas de la conversación en parlamento con la diferencia de que en la junta se admiten las interrupciones, los silbidos, los gritos, las burlas de todo género.”¹⁰

No hay muchas diferencias entre estas 3 formas diferenciadas por Mansilla y las versiones modernas de discurso. El rol social, los juegos de poder, el contexto marcan el carácter de toda exposición, de todo diálogo, de toda conversación. Y cuando nos metemos en lo medios masivos y las tecnologías de avanzada, la brecha entre los poderosos y los “sometidos” a ese poder se hace mayor, estableciéndose claramente quién manda y quién no.

Notas y referencias

¹ Tusón, Jesús; “El lujo del lenguaje”; Paidós Comunicación; Barcelona, España; 1989; p. 90.

² Barthes, Roland; “Investigaciones retóricas I”; Tiempo contemporáneo; Buenos Aires; Argentina; 1974; p. 13.

³ Barthes, Roland; “El susurro del Lenguaje”; Paidós Comunicación; Barcelona; España; 1987; p. 142.

⁴ Kaplún, Mario; “El comunicador popular”; Lumen Humanitas; Argentina; 1996.

⁵ Barthes, Roland; “Investigaciones retóricas I”; Tiempo contemporáneo; Buenos Aires; Argentina; 1974; p. 43.

⁶ Ong, Walter; “Oralidad y escritura”; Fondo de Cultura Económica; Bs. As.; Argentina; 1993; pág. 18.

⁷ Tusón, Jesús; op. citada; pp. 80 y 81.

⁸ Cuervo, M; Diéguez, J.; “Mejorar la expresión oral”; Narcea S.A. de ediciones; Madrid; España; 1991.

⁹ Lewis Carroll; “Alicia en el País de las Maravillas”.

¹⁰ Mansilla, Lucio V.; “Una excursión a los indios ranqueles”; Colección Austral; Espasa Calpe Argentina S.A.; 1º edición 1977.

Registro Bibliográfico:

TORRES, Claudia, LUCHESSI, Norma Y PEDERNERA, Mónica

“Estudios sobre la comunicación oral: implicaciones epistemológico-metodológicas y socio-culturales”, en *La Trama de la Comunicación Vol. 10, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora, 2005.